

PIRATAS EN LA COSTA ORIENTAL

Araceli Peralta Flores
Luis Alberto Martos López

Cuando se aborda el tema de la piratería de los siglos XVI y XVII, no hay quien deje de imaginar a un grupo de audaces forajidos tripulando una veloz nave, al acecho de galeones mercantes o persiguiendo a la flota de la plata, o bien organizando expediciones suicidas para el ataque de los más ricos puertos del Nuevo Mundo. Incluso existe un estereotipo para este tipo de hombres: ambiciosos, rebeldes a todo orden o ley establecida, mujeriegos, borrachos, agresivos y herejes.

Y es que, en general, el tema de los piratas puede saltar de la realidad a la fantasía con suma facilidad, ensalzando las virtudes, aumentando los defectos y exagerando las proezas.

Pero si se analiza más a fondo el asunto, encontraremos que la piratería surgió como una respuesta lógica en contra de la absurda política española respecto al comercio con sus colonias en América. La piratería vino a remediar la situación desfavorable de otras potencias europeas en lo que se refiere a la obtención y comercialización de materias primas. Por ello, en la mayoría de los casos estos delincuentes de los mares estaban financiados, protegidos

y apoyados por sus respectivas coronas, pues su papel económico estaba bien reconocido; por ello no es extraño que varios de los más prestigiados piratas llegaran a ser recompensados con un título nobiliario.

Pero después, en épocas de paz, cuando las potencias negociaban y celebraban tratados y acuerdos con España, los otrora héroes se convertían en villanos, se les declaraba fuera de ley y se les perseguía implacablemente.

La piratería se desarrolló principalmente en las aguas del Caribe y del Golfo de México y, por supuesto, existe mucha información sobre los ataques en contra de las grandes ciudades marítimas como Campeche, Panamá, Maracaibo, Portobelo, Cartagena y otras; hasta nosotros han llegado las hazañas de sir Francis Drake, el Lolonés y el pirata Lorencillo o Morgan, entre otros. Pero la piratería también se desarrolló en costas pobres y apartadas, en contra de poblaciones débiles y de poca importancia, sobre todo como un medio de abastecimiento para las embarcaciones piratas. Tal es el caso de la costa de Quintana Roo, en donde se sucedieron ataques y correrías, pero ya por

la poca valía del botín, y porque los protagonistas no tuvieron la fortuna de realizar alguna gran hazaña y trascender en la historia, en general es un tema poco tratado en los estudios sobre el tema, por ello hemos decidido presentarlo en este trabajo.

Iniciamos con un breve panorama de lo que fue el desarrollo de la piratería durante los siglos XVI y XVII principalmente, para tratar después, específicamente, sobre las condiciones de la costa oriental de Yucatán durante la época colonial y finalizar con la presentación de dos casos de piratería reportados para esta zona, en documentos de primera mano, como un ejemplo de la manera de actuar del pirata en tales parajes.

LA PIRATERÍA, RESPUESTA A UN MONOPOLIO

A partir del siglo XVI, la política monopolista de España referente a los asuntos comerciales de sus posesiones en América provocó un fuerte descontento entre otras potencias europeas

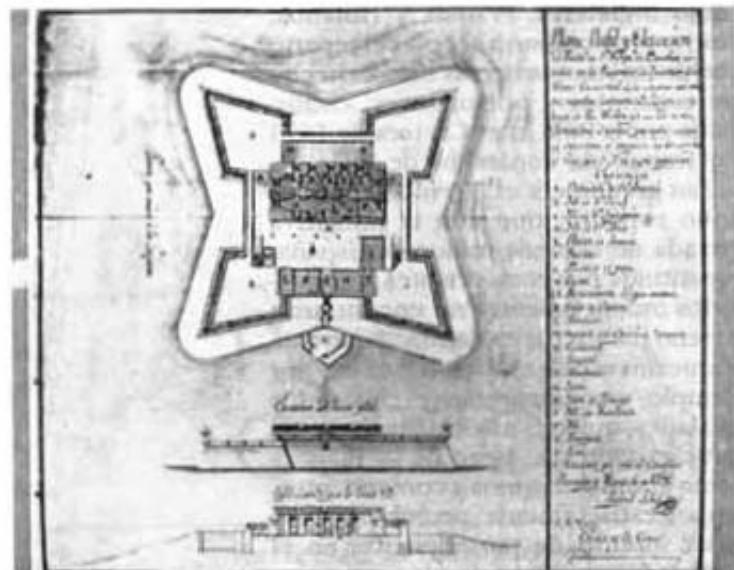
como Inglaterra, Francia y Holanda, quienes se negaban a aceptar el reparto que de las nuevas tierras habían hecho los españoles y portugueses, confirmada por la Bula Inter Caetera de 1493 y el tratado de Tordesillas de 1494.

Tan grande era el intento de monopolio español, que aun la iniciativa privada de algunos reinos de España, constituida por comerciantes y empresarios independientes no encontraron terreno para actuar y desarrollarse económicamente en el Nuevo Mundo; por ejemplo, mencionaremos el caso de los catalanes, quienes no obstante haberse caracterizado a lo largo de su historia como grandes marinos y comerciantes, tenían estrictamente prohibido cualquier intento de participación en el codiciado comercio de ultramar, controlado totalmente por la Casa de Contratación de Sevilla.

Los productos americanos como el oro, la plata, la grana cochinilla, el palo de tinte, las pieles y textiles, etc., favorecieron infinitamente a la inconsistente economía española, pues permitieron a la corona participar y competir en los mercados europeos de la época,

*Fuerte de San Felipe Bacalar,
 Quintana Roo*





San Felipe Bocalar, Quintana
Roo. Plano, perfil y elevación
del Fuerte

en donde actuaban países mucho más desarrollados, portadores de un incipiente capitalismo.

A cambio de enriquecer a la metrópoli, las colonias obtuvieron productos europeos y orientales como armas, losas, objetos religiosos, objetos suntuarios, perfumes, ropajes, vinos, especias, etc., y con ello una total dependencia hacia ésta, pues por medio de una Real Orden se prohibió a los súbditos americanos todo comercio con otros países.

Ante tal panorama, el desarrollo de la piratería favoreció la economía de las potencias afectadas al convertirse en el medio de acceso y posesión de materias primas y manufacturas americanas, las que podían llegar así a los mercados negros de Europa.

El primer país que apoyó y fomentó el desarrollo de la piratería en contra del gobierno español fue Francia. El rey Francisco I dio a conocer a sus súbditos, en 1521, que apoyaría a los barcos franceses que navegaran por las Antillas y atacaran naves españolas en busca de botín, el cual pertenecería a quien lo capturase, siempre y cuando pagara un porcentaje como impuesto al rey.¹

Posteriormente, al romper relacio-

nes con España durante el reinado de Isabel I, Inglaterra apoyó y legalizó la piratería extendiendo "Patentes de Corso" a sus vasallos; este era un sistema de comisión que confería al portador el derecho de tomar la ley en sus manos y la libertad de atacar y robar embarcaciones. Los comisionados o *privateers* eran de hecho piratas autorizados y su móvil de acción fue siempre la búsqueda de un buen botín.

Esta política que abrió las puertas hacia la aventura, la riqueza y la fama, despertó el entusiasmo de ladrones, gente ociosa, vagabundos y pobres, aventureros, desertores y prófugos de la ley, quienes organizados por audaces líderes se convirtieron en los amos de los mares de América, sembrando el terror tanto a embarcaciones como a poblaciones de tierra firme.

Los piratas comenzaron por actuar cerca de las islas Azores o las Canarias, al acecho de las naves mercantes españolas que volvían a Europa cargadas de riquezas y mercaderías, lanzándose poco después hacia aguas más lejanas, aventurándose por el Atlántico hasta establecer su centro de actividades principalmente en el mar Caribe, en donde existían numerosas islas y bahías para esconderse, proveerse de alimentos y agua, calafatear o carenar las naves y donde, además, navegaban numerosas embarcaciones españolas.

Mientras la piratería aumentaba día con día, la corona española mostraba su enorme incapacidad para controlarla y su debilidad militar en el mar, situación que empeoró con la contundente derrota de la "armada invencible" ante la flota inglesa. En efecto:

...en junio de 1588 salió de España esta armada, la más grande que se había visto: 130 velas, 73 galeones, 3 165 cañones, 8 mil marineros y remeros, 19 000 soldados más 15 000 refuerzos de Flandes; millones de piezas de oro, víveres para seis meses. La rápida y ligera marina inglesa los desbandó y derrotó, quedando menos de la mitad de la escuadra y sus hombres...²

¹ De Järmy, 1983:55.

² *Idem*, p.53.

PENINSULA DE YUCATAN

La debilidad naval española jamás pudo resolverse satisfactoriamente, por lo que hubo necesidad de construir fuertes y baluartes en tierra firme, tratando de procurar la seguridad de los puertos y la defensa de la población en caso de ataque. De los casos más notables mencionaremos los fuertes de San Juan de Ulúa, en Veracruz; presidio del Carmen, en Laguna de Términos; murallas y baluartes de San Francisco de Campeche, el fuerte de San Diego, en Acaapulco; los fuertes del Morro y la Roca de San Pedro, en Cuba; los fuertes de Puerto Rico y Cartagena, y las murallas y el fuerte de San Miguel de Portobelo, entre otros.

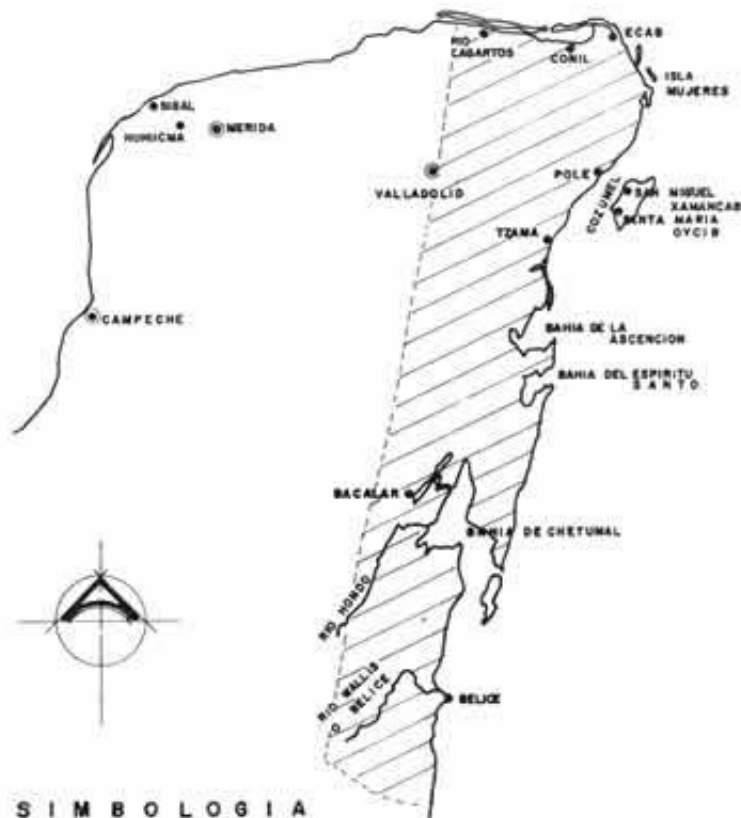
No obstante, desde sus bases principales, primero en la Isla de La Tortuga, frente a Santo Domingo y luego desde Port Royal, en Jamaica, los piratas organizaron grandes expediciones contra las más ricas e importantes ciudades y, en muchos de los casos, murallas y fortalezas no sirvieron de gran cosa.

LA COSTA OLVIDADA

Aunque normalmente los piratas trataban de tomar los puertos más importantes, los pequeños poblados no estaban exentos de un ataque; por el contrario, su saqueo era común pues constituían una buena fuente de aprovisionamiento para las naves, posibilitando así continuar con las correrías hacia poblados más ricos.

Un ejemplo de lo anterior fue la Costa Oriental de Yucatán, en donde si bien existían algunos pueblos, la poca atención que recibían por parte de los españoles los convertía en una presa fácil de tomar. Además, grandes extensiones de la costa estaban despobladas, lo que facilitaba el asalto por sorpresa de las embarcaciones que por allí navegaban en su curso hacia Honduras, Cuba o el Golfo de México.

Durante la época anterior a la conquista española, la Costa Oriental había formado parte de las provincias mayas de Ecab, Cozumel, Cochuah, Uaymil y



SIMBOLOGIA



Chetumal; en ella habían existido numerosas poblaciones muy importantes dedicadas a la pesca, la redistribución de la sal, la preparación de pieles y cueros y a la producción de miel y cera, desarrollándose intensamente sobre todo durante el Postclásico, favorecidas por el comercio marítimo a larga distancia, que unía la costa del Golfo de México con las de Yucatán y Honduras.

La Costa Oriental fue conquistada y sometida a la corona española durante la tercera y cuarta décadas del siglo XVI; los pueblos fueron dados en merced de encomienda a varios conquistadores y

Plano de la Península de Yucatán

se trató por todos los medios de fomentar la colonización, estableciendo iglesias y misiones para la conversión y adoctrinamiento de los indígenas. Sin embargo, la lejanía respecto a las principales ciudades de la península, la pobreza de los suelos y la ausencia de riquezas en la región, fueron factores determinantes para que no prosperara el proyecto de colonización.

Por otra parte, las epidemias diezmaron considerablemente a la población y, en general, muchos indígenas se negaban a sujetarse a un encomendero u oficial real y preferían huir hacia regiones aún más apartadas, fuera del dominio español, por lo que esta fuga constante también ayudó para que la población decreciera.

Ante este problema, los españoles organizaron, aunque generalmente sin mucho éxito, campañas de reducción en las áreas de "indios cimarrones", principalmente en las bahías de la Ascensión y del Espíritu Santo, región favorita de los fugitivos; estas campañas se realizaron entre los años de 1595 y 1676.³

Precisamente en el año de 1601, el capitán Ambrosio de Argüelles organizó una expedición para apaciguar y

sojuzgar a los indios refugiados en tales bahías y tierras inmediatas; para el efecto, la corona destinó una fuerte suma de dinero con la que se adquirió todo tipo de armamento. Pero poco antes de llegar a su destino, la expedición fue atacada por piratas ingleses, quienes no solamente se apoderaron de la nave y su carga, sino que aún abandonaron a la tripulación en la costa, totalmente desnudos, sin alimentos ni armas, por lo que les llevó más de tres meses regresar a Mérida a través de la densa selva.

Entre los años de 1550 y 1560, para evitar la dispersión, para facilitar la evangelización y, en general, para un mejor control la población de la Costa Oriental fue concentrada en cuatro asentamientos principales: Conil, Ecab, Polé y Tzamá, para tierra firme, y San Miguel y Santa María, para la isla de Cozumel. Hacia el sur la única población importante fue Bacalar, pues la Villa Real de Chetumal, a pesar de haberse fundado tempranamente en 1531, se había abandonado el año siguiente.

Los pueblos de la costa y, principalmente Cozumel, se convirtieron durante el periodo colonial en centros de aprovisionamiento para las naves mercantes que por allí navegaban; proporcionaban bastimentos como cerdos, gallinas y maíz, y mercaderías como cera, miel y cueros. Por ello también fueron blanco de los continuos ataques e incursiones piratas, principalmente francesas e inglesas.

Conil estaba ubicado en la costa noreste de Yucatán, a unos 30 km de Cabo Catoche. Tenía una bahía ideal para el refugio de embarcaciones, conocida como Bahía de Conil o Boca de Conil. Cerca de la población existían manantiales de agua dulce, de donde se abastecían las embarcaciones. Durante la época colonial, en este lugar hubo una encomienda y una población de cierta importancia, pues incluso llegó a tener una iglesia de visita.

Ecab, situado en la esquina noreste de Yucatán, en Cabo Catoche, durante

³ Andrews, 1987.

Fuente de San Felipe Bacalar,
Quintana Roo



la época prehispánica fue un asentamiento bastante importante, centro político y cabecera de la provincia del mismo nombre. Pudo haber sido el pueblo avistado en 1517 por la expedición de Hernández de Córdoba, que por su gran movimiento fue llamado "El gran Cairo".

Durante el periodo colonial se estableció en Ecab una importante encomienda y se construyó la iglesia más grande de la Costa Oriental, la que todavía hoy puede verse desde el mar y de ahí que el lugar sea conocido como "Punta Iglesia". La posición de Ecab entre las rutas de navegación hacia Cuba y Honduras propició que fuera un punto muy socorrido por navegantes y piratas; incluso mucho después de su abandono, la iglesia y casa cural del sitio siguieron utilizándose como refugio por los corsarios.

Frente a las costas de la gran barra de Cancún se localiza Isla Mujeres, y a pesar de que estuvo despoblada la mayor parte del periodo colonial, los piratas también la utilizaban como refugio y fuente de aprovisionamiento de carne de tortuga. Actualmente se conservan en la isla los restos de una hacienda conocida como Vista Alegre o Mundaca, cuyo origen se atribuye a un pirata, pero esto sólo es leyenda pues la construcción del monumento se sitúa en el siglo XIX.

Polé ha sido identificado con el actual sitio de Xcaret, se localiza frente a la isla de Cozumel, seis kilómetros al sur de la actual población de Playa del Carmen. Desde la época prehispánica fue el principal puerto de embarque para la isla de Cozumel, función que se conservó aun durante su vida colonial. Tuvo también una encomienda y los franciscanos construyeron una capilla en el sitio. Cuenta con varios cenotes y manantiales que pudieron ser frecuentados por los piratas.

Tzamá, localizado a unos 25 km al norte de la Bahía de la Ascensión, se ha identificado con el sitio prehispánico de Tulum, importante centro religioso y comercial de la costa. Su centro

ceremonial, levantado sobre un lomerío frente al mar Caribe, es famoso por la muralla que lo rodea. Durante el periodo colonial se fundó un pueblo con iglesia, al norte del asentamiento prehispánico, en donde ahora se sitúa el rancho Tancab. Tzamá era el primer punto de la Costa Oriental al que se llegaba por tierra desde la Villa de Valladolid.

Durante la época prehispánica, la isla de Cozumel fue un importantísimo centro de peregrinaje, debido a que ahí se encontraba el famoso santuario y oráculo de la diosa Ixchel; esto también favoreció el desarrollo comercial de la isla.

En la época colonial, como ya se mencionó, Cozumel contó principalmente con dos poblaciones: la de San Miguel Xamancab, también conocida como Santa Cruz o San Juan Porta Latina, emplazada hacia el noroeste de la isla, más o menos coincidiendo con la actual población de Cozumel; y la de Santa María Oycib, en la banda opuesta, tal vez muy cerca de la actual zona arqueológica de San Gervasio. Ambos pueblos contaron con iglesia propia. La isla fue muy visitada en la Colonia, sobre todo para el abastecimiento de barcos, por lo que también fue muy

Zona arqueológica de Tulum,
 Q. Roo



socorrida por piratas; además es continuamente mencionada en documentos.

Hacia 1570, el padre Cristóbal Ascencio visitó la isla y reportó un descuido total en la atención tanto política como religiosa de la población, por lo que estaba expuesta a continuos asaltos y robos, por ello escribió al obispo Toral:

Conbiene señor aya sacerdote y pueblo como digo, así por lo espiritual y temporal a los naturales tocante, porque son avexados de los marineros y gentes de mala conciencia que por allí pasa a vezes. Unos les compran las gallinas, maíz y lo necesario, unos se lo pagan, otros se lo toman y les dan con ello y lo que más sienten es salirles a sus mugeres e hijas a los pozos y caminos husando de su maldad, destas quejas venían a mi les remediase su pasión. Un piloto Portugués llamado Juan González tocó ay con su barco después que yo salí de la ysla, por sacarles maíz y gallinas y lo necesario se hizo clérigo, diciéndoles sin salir a tierra como hera padre, que aderesasen la yglesia para esotro día que saltaría en tierra y les daría misa y les baptisaría sus hijos, creyendo ellos ser así, hicieron lo que les mandó y esa tarde le traxeron un presente de aves, maíz y comida, ellos muy contentos. Quando amaneció era ydo el barco, cierto me pesó hiciese tal cosa a gente tan nueva...⁴

Bacalar se localiza en la orilla suroeste de la laguna del mismo nombre, y a pesar de no estar emplazada directamente en la costa se puede entrar o salir fácilmente a través de una serie de canales. Durante el periodo colonial, la población de Bacalar alcanzó un gran desarrollo basado principalmente en el comercio, por ello los piratas organizaron varias incursiones contra ésta, siendo famosas las de 1642, 1648 y 1652. Debido a los continuos ataques, fue necesario construir de frente a la laguna el fortín de San Felipe Bacalar, que es una fortaleza de planta cuadrangular con cuatro baluartes en los

ángulos y un caballero alto llamado Jesús María, tenía almacén de pólvora, de víveres, sala del comandante, sala de armas, alojamiento de la tropa, capilla y otros servicios.⁵

El fuerte de San Felipe Bacalar constituyó, de hecho, la única defensa para la Costa Oriental.

Esta deficiente protección de la costa provocó que bastara la aproximación de cualquier embarcación francesa, inglesa u holandesa, para que el terror se apoderara de los puertos; los marinos abandonaban sus naves y los indígenas ocultaban los ornamentos de la iglesia y corrían a esconderse "al monte". Por ejemplo, un reporte de 1599 menciona la llegada de cuatro navíos de corsarios ingleses a Cozumel y la reacción inmediata del gobernador de Yucatán, quien, preocupado, mandó vigilar los puertos, especialmente en el río Lagartos, en donde había una buena partida de mercancías y dinero listos para ser exportados, botín demasiado atractivo para la codicia de los ingleses.

Hacia 1650, los continuos ataques piratas en la costa provocaron que el sacerdote de Cozumel trasladara la población de la isla al poblado de Bolóná, en tierra firme y, posteriormente, en 1688 se abandonaron definitivamente todos los asentamientos españoles de la Costa Oriental, reubicando la población indígena en Xcan y Chemax, en tierra adentro.

No obstante el abandono de las poblaciones costeras, los piratas continuaron frecuentando la región, su actividad se intensificó a partir del auge que cobró la explotación del palo de tinte.

Desde mediados del siglo XVII, los piratas se habían establecido en Cabo Catoche para explotar esta tintórea; de ahí pasaron luego al río Champotón y después a la Laguna de Términos, donde intensificaron sus actividades.

En 1672, los españoles declararon piratas a todos aquellos que ilícitamente explotaran el palo de tinte en tales regiones, organizando varias ex-

⁴ A.G.I., Ind. Gral. Leg. 1381 sa, f.6.

⁵ Gorbea, 1968:227.

pediciones para expulsarlos de la laguna, lo que sólo lograron definitivamente hasta el año de 1716.

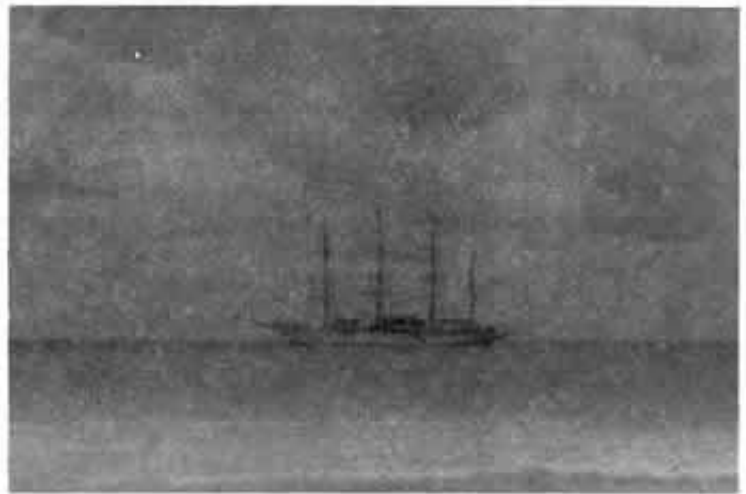
Buscando una nueva área de explotación alejada del control español, los piratas, principalmente los ingleses, fueron a establecerse a Belice, desde donde también organizaban incursiones a las bahías de la Ascención y del Espíritu Santo; por ello, a principios del siglo XVIII, los españoles establecieron un punto de vigía en La Ascención conocido como "vigía de Tihosuco", por cuidar el camino que conducía a esta población del interior y que también sufrió asaltos de piratas.

Actualmente se desconoce la situación exacta en donde se situó el vigía, y en general no existen muchos datos sobre el mismo, solamente encontramos un peculiar documento en donde se acusa y condena a don Manuel Alcalá, vigía del puerto de la Ascención, "...a perder el citado empleo de vigía y pagar la mitad de costos causados en (el) proceso".⁶

Lo anterior se debió al naufragio en la bahía de la fragata de "Nuestra Señora de La Luz", propiedad de don Pedro Ortega y que el citado vigía buscó y recogió de la playa, mercancías y despojos que el mar había arrojado. Este hecho fue considerado como un acto de piratería, y como tal estaba sumamente penado.

El nombre de Belice deriva de un teniente de piratas ingleses o de un corsario escocés llamado Wallace, quien fundó un pueblo a orillas del río Wallis o Belice, luego de ser expulsado de la Isla de la Tortuga. Este refugio de piratas con el apoyo de la corona inglesa, a la postre se convirtió en un importante centro de explotación clandestina y comercialización del palo de tinte.

Posteriormente, a este primer asentamiento se sumaron otros y a pesar de los intentos de los españoles para expulsar a los intrusos, sus expediciones siempre resultaron costosas e infructuosas.



*Vano de la Costa Oriental de
 Quintana Roo*

En 1763, con el tratado de paz de París, España tuvo que conceder a Inglaterra el derecho de explotación en la región del río Wallis y sus alrededores; y luego, en 1783, con la derrota española ante Inglaterra y la firma del Tratado de Versalles, los ingleses consiguieron el reconocimiento formal de la región y el derecho exclusivo de explotarla.⁷

DOS CASOS DE PIRATERÍA EN LA REGIÓN

En este apartado presentamos dos casos de piratería reportados para la Costa Oriental en documentos de primera mano del Archivo General de la Nación, esto con el fin de ejemplificar un poco la manera de actuar de los mismos en los pueblos que hemos referido anteriormente.

Los expedientes originales constan de más de 200 páginas cada uno y están constituidos por numerosos oficios, comisiones, notificaciones, traslados, interrogatorios y declaraciones de varios testigos; en la mayoría de los casos, las declaraciones resultan repetitivas y la información se presenta a manera de cuestionarios; por ello, decidimos leer

⁶ A.G.N., Hacienda, Leg. 1038-22.f.1.

⁷ Contreras, 1987:70-72.

y revisar cuidadosamente los expedientes, para sustraer los datos de mayor interés y organizarlos de forma coherente para presentar los acontecimientos tal y como se fueron sucediendo, incluyendo extensas citas del documento original, para conservar el lenguaje y pensamiento de la época.

LA BANDA DEL CAPITÁN CULTOT

En el año de 1570 zarpó de las costas de Francia la goleta de nombre "La esperanza", con una tripulación de 30 hombres comandados por el capitán Pierre Cultot.

...y salieron con propósito de ir a tratar en mercadería a la costa del Cabo Verde y que para el efecto los armó un caballero llamado Musior de Formobila y otro que se llama Musior de Tombila, que les dieron navío y aviamiento para el efecto, e que llegaron a Cabo Verde y compraron cueros y de allí fueron a otro puerto llamado Sierra Leona y andando por aquella costa, la armada del Rey de Portugal los corrió y con temporal perdieron el dicho navío en que iban y ellos escaparon en la chalupa, la cual aderezaron y con ella pasaron a estas partes de las Indias.⁸

Llegando a la isla de La Española, asaltaron una carabela que llevaba bastimentos de carne y agua y se apoderaron de ella para poder continuar el viaje en un mejor navío, pasando a cuchillo al contramaestre y otros de la tripulación, ahorcando además a dos frailes que iban como pasajeros; solamente conservaron con ellos al piloto, un genovés de nombre Bernardo de Burdeos, "...para que los desembocase por la canal de Bahama...",⁹ en donde luego lo abandonaron.

Siguiendo la derrota hacia el sur, a unos 50 km de la ciudad y puerto del Nombre de Dios, toparon con otra fragata que se dirigía a Jamaica, la cual asaltaron tomando como prisionero al dueño Pedro de la Masuca.

El capitán Cultot ordenó navegar hacia el norte, penetrando posteriormente a las aguas de la costa oriental de Yucatán hasta llegar a la isla de Cozumel, en donde estaba

...un barco que yva desta provincia para la de Honduras, cargada de mantas y cera y miel y que a las diez del día vieron venir el dicho nabío y que reconociendo la gente que eran franceses, desampararon las gentes el dicho nabío y lo dexaron solo y así lo tomaron los dichos franceses...¹⁰

Al ver que la tripulación se había ocultado en la selva, los piratas hicieron señales de paz, así lograron que, ingenuamente, un portugués de nombre Rodrigo Alonso y otro pasajero, Bautista Pelegrín, se acercaran a dialogar con ellos. Por supuesto, los franceses los capturaron y los llevaron consigo en las siguientes correrías.

Después de quemar la nave asaltada en Cozumel por parecerles muy vieja, el capitán tomó rumbo para el puerto de Sisal, en el norte de Yucatán, en donde saltaron a tierra "...y viendo una casa que allí está y una calzada, siguieron el dicho camino, entendiendo que avía pueblo cerca para poder robar..."¹¹

Siguiendo el camino por cerca de 25 km; los franceses llegaron al pueblo de Hunucmá, en donde

...robaron la iglesia, ornamentos y cáliz y binageras, bestianse en la mar los ornamentos haciendo burla y bebían en el cáliz sin respeto ni reberencia alguna y a un crucifixo quebraron brazo o pierna y lo arrojaron por el suelo.¹²

En este pueblo también robaron bastimentos para el navío y raptaron a Juan Cauil, cacique del pueblo así como a Francisco Cauil, cacique de "Yaben", por los cuales pretendían exigir rescate a los indios.

⁸ A.G.N., Inquisición, v.50, exp.1, f.98-98v.

⁹ *Idem*, f.11.

¹⁰ A.G.N., Inquisición, v.110, exp.1, f.10.

¹¹ *Idem*.

¹² A.G.N., Inquisición, v.50, exp.1, f.12-12v.

Durante el asalto de Hunucmá, algunos indios huyeron y fueron hasta Mérida:

...y dixerón allí los yndios y naturales del dicho pueblo como avían llegado allí los dichos franceses y avian robado la yglesia y llebado los ornamentos, la casulla, el cáliz y unos corporales...¹³

Sabido esto por el gobernador de Yucatán, don Diego de Santillán

...mandó tocar alarma a campana tañida para que luego yncontinenti se juntasen los vezinos y personas que en esta ciudad estaban, con sus armas, para que abiéndose juntado a bisto la cantidad de gente, se ordenase e mandase lo que más conbiniese (y avisó a Campeche)...para que los vezinos del dicho puerto tubiesen y estuviesen en arma y bela para la defensa e anparo del dicho puerto y de la república...¹⁴

El gobernador envió a Hunucmá y Sisal una tropa de 40 hombres de a caballo y por capitán a don Francisco Tamayo Pacheco; igualmente, dispuso que en Campeche se armaran dos fragatas y las puso al mando del capitán Juan Garzón, para que con ellas recorriera la costa en busca de los franceses.

Sin embargo, cuando los españoles luego de pasar por Hunucmá, llegaron a Sisal, se encontraron con que los franceses ya estaban embarcados:

...y como ellos bieron los españoles, se llegaron más a tierra en una fragata y dijeron palabras injuriosas a los españoles, porque las oían y abia entre ellos alboroto como que bebían y habían plazer...¹⁵

Al siguiente día, estando los españoles recorriendo la playa, vino hacia ellos en un esquife el portugués Rodrigo Alonso, preso por los piratas en Cozumel y que había logrado escapar mientras estos dormían, y dijo:

...que los dichos franceses eran luteranos y que hazían obras tales y que por menosprecio se ponía uno dellos un petate bestido y abierto a manera de casulla y dezía se lego y alsaba en lugar de ostia un pedazo de bischocho y en lugar de cáliz una copa de bino...¹⁶

Poco después fondearon en Sisal las fragatas de Juan Garzón y aunque estuvieron recorriendo gran parte de la costa, nunca pudieron encontrar a los franceses, por lo que la tropa terrestre y la fuerza naval decidieron regresar a Mérida.

Mientras esto sucedía, la banda del capitán Cultot llegaba a las Bocas de Conil, en donde encontraron un navío procedente de río Lagartos que iba para la provincia de Honduras:

...cargado de mucha cantidad de mercaderías, manta e cera e miel, de las que en esta tierra es su contratación...(que) podía valer más de treinta mil tostones de plata de a cuatro reales cada uno...¹⁷

Los franceses asaltaron la nave y por ser de buen tamaño metieron todas las mercaderías que traían, pensando regresar en ella a Francia.

De Conil se dirigieron nuevamente a Cozumel, pero por haber muy mal tiempo tuvieron que volver al Cabo, refugiándose en el pueblo de Ecab.

¹³ *Idem*, f.18v.

¹⁴ *Idem*, f.189.

¹⁵ *Idem*, f.16.

¹⁶ *Idem*, f.83.

¹⁷ *Idem*, f.18-18v.

Plano de Veracruz



Y allí saltaron en tierra veinte franceses y entre ellos su capitán y piloto mayor y con ellos uno de los españoles que traían presos... (y) hicieron grande estrago de comida de los indios...¹⁸

También saquearon el pueblo y principalmente la iglesia en donde pintaron letreros en francés y español con varias sentencias como:

La gran Dona nos llebe a nuestra tierra... (y que) El Rey de Castilla no valía nada y que ellos bastaban solos a darle guerra; y que también pintaron navios y hombres y mugeres que se abrazaban y besaban y otras suciedades y naturas de hombres y que tañían los franceses con las trompetas que se llevaron de Unacamá (Hunucmá)... (diciendo) que Nuestra Señora no pudo quedar virgen aviendo parido y que los bienes de todos habían de ser comunes...¹⁹

Igualmente

...prendieron fuego a una caja de libros que estaba en la iglesia del dicho pueblo y que los ornamentos de la iglesia no los robaron porque los sacaron y escondieron en el monte (los indios).²⁰

Aunque era semana santa, los franceses no guardaban vigilia, sino que tranquilamente comían carne y

...aconsejaban a los indios para que la comiesen, diziéndoles que les darían bulas a todos y les absolverían, que tenían poder del Papa y esto todos juntos lo aprobaban y diziéndoles que era contra los mandamientos de la iglesia, haziendo burla dezían que qué mandamientos...²¹

Incluso a un indio principal de nombre Pablo Pat quisieron obligarlo a comer carne en viernes y como se negara, "...le untaron los hocicos con la dicha carne y cara también."²²

Por último, también en Ecab:

¹⁸ *Idem*, f. 12-12v.

¹⁹ *Idem*, f. 40v-41.

²⁰ *Idem*, f. 39-40v.

²¹ *Idem*, f. 13.

²² *Idem*, f. 44.

Dezían a los indios que los avían de benir a libertar y dejar bvir en su lei, la que quisiesen y como quisiesen... y no pagarían tributo ni tendrían clérigos... porque los españoles eran malos cristianos y no sabían lo que hazían.²³

Pasados quince o veinte días, se tuvo noticia en Valladolid de como los piratas estaban en Ecab, por lo que el gobernador envió al coronel Juan Gutiérrez, alcalde de la villa, con algunas tropas y cuando hubieron llegado al lugar se encontraron con que 20 franceses incluyendo al capitán, estaban en tierra cargando agua, por lo que los barcos estaban desamparados; arremetió luego contra ellos, con tal fuerza que

...atemorizados los que en ellos estaban, entendiendo que los que en tierra habían saltado quedaban muertos, se hizieron a la mar... huyendo y dejando los dichos (20) franceses en tierra...²⁴

Mientras el combate se libraba en la costa, el capitán Cultot organizó a la gente que se quedaba con él en tierra, y se fueron costcando huyendo hacia Cozumel, robaron algunas canoas a los indios.

Informado el gobernador de cómo habían sido desbaratados los piratas,

...despachó otros treinta españoles... y por capitán Gómez de Castrillo y llegaron al pueblo de Poley (Polé), adonde los indios les dieron por nueba que los dichos franceses abían estado allí siertos días, esperando las fragatas y como no abían benido, se abían pasado a la ysla de Cozumel... y que los dichos yndios porque abían oido dezir que robaban las yglesias, como hizieron en Unacama, escondieron los ornamentos y las ymágenes...²⁵

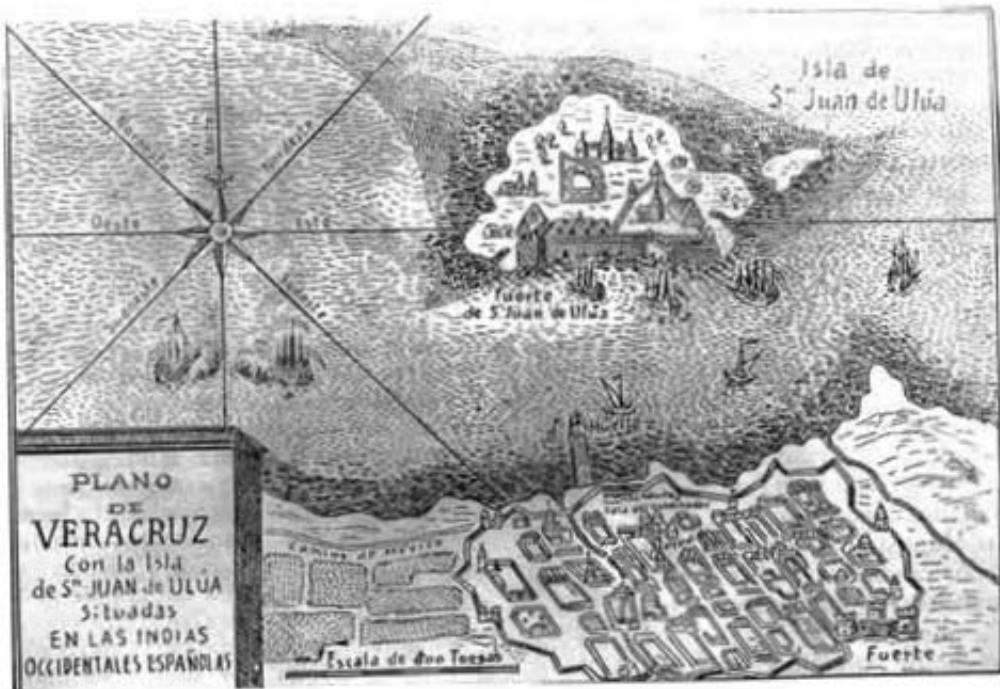
Aunque los indígenas no pudieron evitar que los franceses tomaran "...una manta que estaba por cielo en el altar,

²³ *Idem*, f. 13-22.

²⁴ *Idem*, f. 89v-90.

²⁵ *Idem*, f. 19.

Plano de Veracruz



para hazer de ella mechas para sus arcabuces".²⁶

Se embarcó el capitán Santillana tomando curso hacia la isla, llegando entonces al pueblo de San Miguel:

...y fueron en ordenanza adonde los franceses estaban, los cuales estaban alojados en la iglesia del dicho pueblo que se llama San Miguel y como sintieron a los españoles, se huyeron por detrás de la dicha iglesia al monte, y este testigo con otros entraron en la dicha iglesia para ver que dejaban allí y estava junto al altar un gran fuego que tenían para calentar y a una parte y a otra, camas en que dormían y en el altar había petates en que habían dormido y todo muy sucio y en la sacristía había mal olor de orines porque se orinaban en ella y todas las paredes de la dicha iglesia pintadas de cosas profanas como a ellos se les antojaban... y hecha caballeriza la dicha iglesia porque no abía cruz ni ymágen ni pila de agua bendita que todo no estuviere por el suelo ...que era lástima de berla, aunque lo indios habían escondido los ornamentos de miedo que no se los hurtaran...²⁷

²⁶ *Idem*, f.56.

²⁷ *Idem*, f.19-22.

Los españoles salieron de San Miguel y continuaron la persecución de los franceses, los cuales se habían marchado hacia el pueblo de Santa María, en donde:

...se fortalecieron e hizieron fuertes en un corral cercado de albarradas con sus troneras donde tenían asentados sus arcabuces y el dicho capitán con la gente que llebaba, acometió e dio la batalla en la qual, abiéndose los dichos franceses defendido y peleado haziendo su poder contra los dichos españoles, espacio de un quarto de ora larga, fueron desbaratados y el dicho fuerte ganado y en la dicha batalla muerto la mytad dellos y entre ellos el su capitán que tenían y los diez que quedaron vivos dellos se rindieron.²⁸

Cuando los españoles apresaron a los piratas, notaron que:

...tenían tres caperuzas turquescas de damasco y ligagambas y otros y otras petrinas y ceñideras, todas de un color

²⁸ *Idem*, f.90-90v.

que se entendi6...que no abian tenido vergüenza de desazer la casulla para hazer bestidos della...²⁹

Concluida la misi6n, los franceses fueron conducidos a Mérida en donde se les juzgó por venir "con mano armada a estas provincias por la mar e como corsarios e ladrones, por luteranos, herejes y sacrilegos". Del grupo se conden6 a la horca en la plaza pública de Mérida a Esteban Gilberto, Isaak Ruet, Juan Luayzel y Claude Imbl; mientras que los seis restantes, Pierre Sanfroy, Jacques Montiel, Guillermo d'Ezile, Guillermo Cauquerel, Martín Cornú y Guillermo Putice, fueron condenados a ser "esclavos perpetuos de Su Magestad...y que no salgan desta dicha cibdad y traza della sin lizenzia y mandado so pena de muerte...³⁰

LA BANDA DEL CAPITÁN HALIN

Hacia fines del a6o de 1589 y principios de 1590, zarp6 del puerto de La Hoja del Ahorcado, en Francia, una barca de 40 toneladas, con una tripulaci6n de 29 hombres y por capitán un sujeto de nombre Halin. Traían comisi6n de la corona francesa para hacer guerra en contra de los ingleses que atacaban navíos cargados de mercaderías a lo largo de las costas de Francia.

La nave se detuvo en el puerto de Malc6n Quieto y desde allí navegaron por cerca de 56 leguas mar adentro, hasta que toparon con una pequeña embarcaci6n inglesa que peleaba contra un mercante francés. El capitán Halin decidi6 atacar a los ingleses y entre ambas naves f6cilmente pudieron vencerlos, despojándolos de mucho hierro, azafrán, ruán, caña, maíz y cuentas de vidrio que traía por carga, repartiendo el botín entre las dos embarcaciones francesas.

Luego del enfrentamiento la barca naveg6 por 15 días patrullando las costas francesas sin acontecer nada

importante, por lo que el capitán Halin, viendo que traían mercancías buenas para comerciar propuso a su tripulaci6n ir para Cabo Verde en África, para rescatar cueros y marfiles, pero:

...los dichos soldados e compa6eros le respondieron que no tenya comisi6n para salir de la costa de Francia ni yr a Cabo Verde, que ellos no querían yr y entonces el dicho capitán Halin, viendo que se lo contradecían y especialmente un francés que allí yba que se llama Tomás Rambul, el dicho capitán Halin con un puñal que tenia en la cintura, hech6 mano dél y hiri6 al dicho Tomás Rambul en el rostro y cara malamente y asimismo hiri6 al piloto de la dicha barca que se llama Juan Guyllon por cima del ojo y le hizo una herida y biendo los compa6eros la ofensa tan grande quel dicho capitán Halin les hacía en los herir y maltratar, hordenaron para Cabo Berde y obedecieron por fuerza su mandado...³¹

De esta manera la tripulaci6n cambi6 curso hacia el Cabo y andando en esa trayectoria se toparon con un barco:

...que venya cargado de coles y un poco de arroz y la barquilla pensando que hera de españoles vino a ellos y el dicho capitán Halin entr6 dentro con los soldados y les tom6 dos sacos de arroz y un barril de plátanos y no les tom6 otra cosa y larg6 la barquilla luego y la gente, que no les hizo mal ninguno.³²

Llegando a Cabo Verde y para disgusto del capitán no pudieron rescatar todo el marfil y cuero que esperaban, pues otra nave ya se les había adelantado, cargando con toda la existencia de tales mercancías; por ello, el capitán dispuso vender lo que traían y con ello rescatar lo que hubiese quedado y comprar 61 esclavos para llevarlos a vender a la isla de La Española.

Muy cerca de La Española, vino a ellos una gran nave:

²⁹ *Idem*, f.20.

³⁰ *Idem*, f.102.

³¹ A.G.N., Inquisici6n, v.150, exp.3, f.24.

³² *Idem*, f.26.

...y los que venyan dentro heran yngleses corsarios y llegados cerca...les tiraron a su barca mucha artillería dando bozes diciendo al mayor por la rrcina de Ynglaterra...y como los yngleses vieron que no se querian rendir, pelearon unos y otros más de quatro oras...³³

Al final de la batalla resultaron vencedores los franceses y abordando la nao inglesa por fuerza, sacaron de ella siete pipas de vino, una caja pequeña de paños y vestidos y cuatro cañones de hierro colado. En el combate los franceses perdieron un hombre y ocho resultaron heridos; de los ingleses murieron seis.

Dejando el navio inglés, que era de 80 toneladas, navegaron hacia Santo Domingo y encontraron una barcaza de cuatro toneladas, en la que venían tres españoles y un negro, con un cargamento de 150 cueros, los cuales tomó el capitán Halin, dejándoles a cambio tres esclavos negros; también tomaron algunas longanizas y tocinetas y por ellos les dejó algunos paños de lienzo,

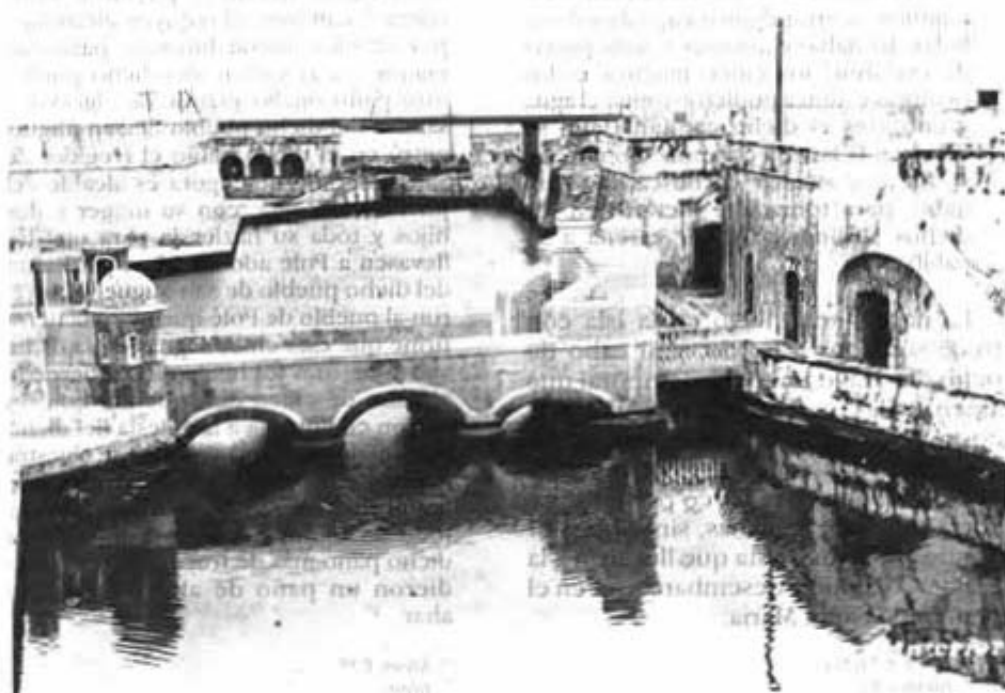
camisas, jubones y cuentas de vidrio. Lógicamente, los españoles tuvieron que comerciar por fuerza.

Continuando con su derrota llegaron a la isla de La Trinidad, en donde existían poblados de españoles e indios para tratar de cambiar los esclavos por oro, cueros o ébano, pero no lograron cerrar ningún trato; de ahí pasaron al puerto de La Isabelina, en donde aunque habían poblados y estancias de negros nadie acudió a comerciar; se fueron entonces a Montecristo, pueblo de españoles, donde tampoco obtuvieron nada.

Dado el fracaso comercial en la zona, el capitán decidió navegar hacia la Guanayba, pueblo y estancia de españoles en la isla de Santo Domingo, y

...entraron en el dicho puerto en donde estuvieron cerca de cinco meses y allí pidieron rescatar e ningún español quiso rescatar con ellos y los negros de la dicha ysla, esclavos de los españoles que estaban en los hatos de ganado de sus amos, hurtaban cueros a sus amos e rescataban con esos cueros a trucco de camysas, ruanes, cuchillos y destas mercaderías rescataron en el dicho pueblo

³³ *Idem.*



Castillo de San Juan de Ulúa

de la Guanayba cerca de novecientos cueros y estos los metieron en el barco que llevaban y estando en el dicho puerto de la Guanayba llegó a ellos un español cristiano biscayno...y rescató con ellos diez y seis piezas de negros y se los pagó en reales y una poca de plata...⁵⁴

De la Guanayba los franceses se dirigieron a la Isla de Jamaica y como durante la travesía desde Cabo Verde ya habían muerto 26 de los esclavos y sólo habían vendido 18, sin que nadie se interesara por el resto, el capitán Halin ordenó dejar en la isla a la mayoría de los negros, pues ya no tenían muchos bastimentos y pensaba regresar ya a Francia.

A cuatro días de iniciado el viaje de regreso, una noche descubrieron que el navío hacía mucha agua, por lo que buscaron tierra para reparar el barco y para sacar los cueros y demás mercancías con la finalidad de secarlos en la playa.

...Y fueron a dar a una ysleta que llaman ysleta de pinos, que llaman los jardines de la reina, la qual está norte sur con la Habana...y allí descargaron los dichos novecientos cueros para secarlos al sol y también sacaron algunas cajas de xabón, belas del nabío e amarras y siete piezas de esclavos, los cinco machos e dos hembras e nunca pudieron tomar el agua y entonses el dicho capitán Halin se entró en la lancha con onze hombres y se fue por altamar en busca de algun nabío para tomarle e meterle en los dichos jardines para dar carena a su nabío...⁵⁵

La nave permaneció en la isla con trece soldados a bordo, y al cabo de ocho días cayó un fuerte temporal que amenazaba con arrojar la nave contra la costa, por lo cual no hubo más remedio que cortar las amarras y hacerse a la mar, y así, estuvo el barco perdido por cerca de cinco semanas, sin saber por donde andaban, hasta que llegaron a la isla de Cozumel y desembarcaron en el pueblo de Santa María:

⁵⁴ *Idem*, f.24-24v.

⁵⁵ *Idem*, f.24.

...y fueron al dicho pueblo y se ofrecieron a la yglesia y hicieron todos oración dando gracias a Dios por la merced que les había hecho en librallos de la tormenta de la mar y de la renta de todos dieron en limosna para la madre de Dios e yglesia de dicho pueblo de Santa Maria, una ymágen de Nuestra Señora y dos candelas de cera blanca y dos paños blancos de olanda y allí lo pusieron todo sobre el altar y les dijeron a los yndios del dicho pueblo como se lo daban en limosna para su yglesia e no les hicieron mal ninguno...y de allí con la dicha barca fueron al otro pueblo de San Miguel y saltaron en tierra y fueron a la dicha yglesia y hicieron oración y dieron en limosna a la dicha yglesia para la madre de Dios, otra ymágen de Señor San Francisco y dos paños colorados de algodón...⁵⁶

En San Miguel estuvieron 10 días, incluso ahí murió el carpintero de la tripulación, un francés de nombre Juan de Guyllés, a quien se le disparó su mosquete mientras lo limpiaba:

...y lo hicieron enterrar en la yglesia de dicho pueblo porque todos eran cristianos e rogaron al maestro e cantores de la yglesia del dicho pueblo lo enterrasen e cantasen el requyen eternum y por ello les dieron limosna, paños de manos y a la yglesia del dicho pueblo otro paño nuevo grande de algodón y salidos del dicho pueblo de San Miguel entró en el dicho nabío el rregidor de Santa María e que agora es alcalde del pueblo de Zamá, con su muger e dos hijos y toda su hazienda para que les llevasen a Polé adonde yban y salieron del dicho pueblo de San Miguel y binyeron al pueblo de Polé que es en la tierra firme que está cinco leguas de la dicha ysleta y llegados los hecharon en tierra...y al cabo de cinco días que allí estaban dieron en limosna a la yglesia del dicho pueblo de Polé, una ymágen de Nuestra Señora muy rica e galana e un paño grande de tafetana que es como labrado todo de hilo de oro e plata que valía el dicho paño más de treynta pesos y más dieron un paño de algodón para el altar...⁵⁷

⁵⁶ *Idem*, f.25.

⁵⁷ *Idem*.

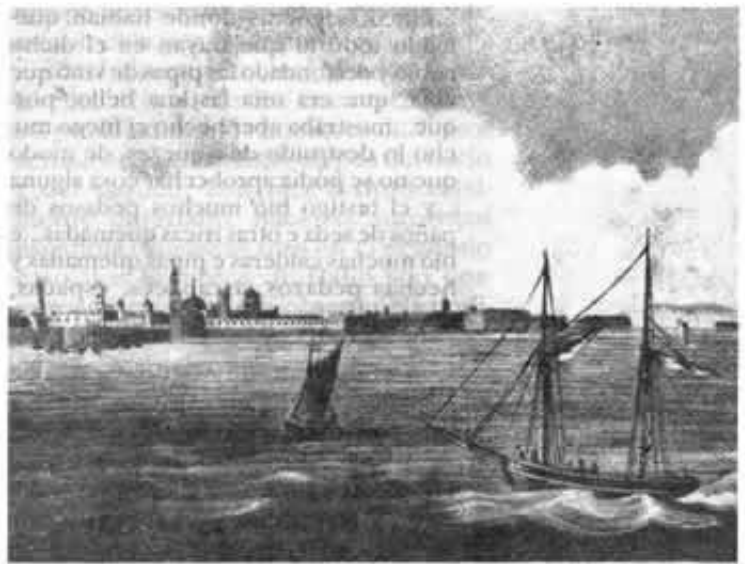
Cinco días después del arribo de los franceses llegó a la costa un fuerte temporal que rompió las amarras del barco y lo hizo estrellarse contra la costa rocosa de Polé, haciéndose pedazos. Los corsarios se salvaron milagrosamente y de inmediato obligaron al cacique del pueblo, don Diego Mahlah, y a otro principal de nombre Juan Puc, para que junto con otros indios:

...los ayudaran a salvar algunas cosas de las que abía dentro (del barco) y salvaron dos barriletes pequeños de azafrán y treinta o quarenta dientes de marfil que abían rescatado en Cabo Verde quando rescataron los negros y más tres pipas de vino e una de sidra de las cuales llevaron los yndios y se emborracharon y asi mesmo escaparon otras ropas de bestir...³⁸

Por ese entonces llegó al pueblo el padre Hernando Salinas, cura y vicario de la isla de Cozumel, en compañía de Alonso de Mora y se enteraron de cómo había dado el navío francés en la costa y cómo estaban sus restos hechos pedazos en las peñas.

Ambos personajes visitaron a los franceses y estuvieron con ellos aproximadamente dos horas, pero al ver los piratas que estos platicaban en maya con los indios, temieron que les quisiesen preparar una celada, por lo que intentaron matarlos; además, el disgusto fue mayor porque el padre "...les tomó tres arcabuces e mosquetes e un barril de azafrán y otras cosas..."³⁹ Por ello, el religioso y su acompañante decidieron huir, escondiéndose en la selva.

Conscientes de que seguramente el padre daría aviso a las autoridades españolas de Valladolid y que pronto llegarían soldados para atraparlos, los franceses decidieron quemar con pólvora todas sus mercancías, para que los españoles no pudieran aprovecharlas; dejaron el pueblo y "se fueron a la playa e hizieron sus fuegos con algunas velas



Vista de Veracruz

viejas por amor de los mosquitos..."⁴⁰ Y uno de ellos, de nombre Francisco Ranbur tuvo miedo y dijo a sus compañeros:

...que pues se avían perdido e no tenían remedio, que se fuesen a la villa de los españoles...y le dixerón que se querían ir a que los españoles les metieran la cuerda, por lo qual este...se vino de allí al pueblo con yntensiones de se venir a los españoles a la villa y llegando al dicho no halló en él quien le encaminase y bisto que no halló a nadie, se bolbió a la playa adonde estaban los compañeros los cuales le persuadieron a que se fuesen...⁴¹

Lo que así hicieron; tomaron algunos bastimentos a los indios y se marcharon hacia el norte, dejando en Polé a dos compañeros que habían salido malheridos del naufragio.

Quando en Valladolid se tuvo noticia de los franceses que estaban en Polé, el Cabildo comisionó a Miguel González para que averiguara lo sucedido; así llegó hasta el pueblo, se enteró del naufragio y supo como los corsarios se habían ido "camino del Cabo" hacía quince días y vio en la playa:

³⁸ *Idem*, t. 56.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ *Idem*.

⁴¹ *Idem*.

...cinco hogueras donde habían quemado todo lo que trayan en el dicho nabío y desfondado las pipas de vino que abía, que era una lástima bello, porque...mostraba aber hecho el fuego mucho lo destruido de riquezas, de modo que no se podía aprovechar cosa alguna...y el testigo bió muchos pedasos de paños de seda e otras rricas quemadas...e bió muchas calderas e pipas quemadas y hechas pedazos, arcabuces, espadas, que era lástima verlo...⁴²

Con el informe de Miguel González el Cabildo envió al capitán Agustín Maza, con una tropa de 36 soldados, para atrapar a los corsarios franceses.

Llegando a Polé se hicieron las indagaciones habituales y se envió por espías a José Hernández y Miguel de Velasco, para que encontraran a los franceses, y así llegaron:

...a la punta de Nizuc a quince leguas deste dicho pueblo de Polé, donde hallaron rastro que abían dormido los dichos franceses y hecho una balsa para poder pasar un brazo de mar que abía entre la dicha punta y una yslla questá frontera a la dicha punta llamada Kan-chavay...y fue el dicho Miguel de Belasco...a la dicha yslla y pasó a nado y por el monte fue buscado donde tenyan rancho... el que bió que estaban en un edificio que estaba en una punta que haze la dicha yslla y bió y conoció que eran franceses y los oyó hablar...⁴³

Regresaron luego los espías para comunicar todo al capitán Maza, quien embarcó a su gente en cuatro canoas y navegaron hacia punta Nizuc y al llegar vieron como:

...los dichos franceses se pusieron en hordenanza con sus armas, arcabuces, espadas y lanzas, con bandera alzada y se binieron donde se abía de desembarcar los soldados que el dicho capitán llevaba, puestos todos en armas y puestos a tiro de arcabuz que podían muy bien alcanzar con las escopetas y el dicho capitán les enbió un mensajero que fue a Miguel de Belasco, que se diesen al

Rey Nuestro Señor, donde no que los mandaría matar a todos y bisto por los dichos franceses el dicho mensaxero, enbiaron uno de ellos que era a quien obedecían por capitán y estando en la canoa dixo como todos sus compañeros querían pelear y morir antes de darse y que se rendía y que no quería bolber donde sus compañeros estaban y el dicho capitán lo hizo bolber a tierra rrecelando de no tratasen al dicho Miguel de Belasco que tenían en tierra que abisare por mensaxero y aún este dicho francés bolbió a tierra y bino luego otro francés que llaman Nicolás, el más ladino de todos a quien todos respetaban y dixo al capitán que estaban determinados de morir todos si no le daban su palabra y jurase que si se rrindiesen y diesen les otorgasen la vida y bisto esto otro por el dicho capitán, le dio su palabra que no haría justicia dellos y esto fue porque no se pusiesen en defensa y matasen algún español como lo pudieron hacer, porque estaban las canoas muy cerca de ellos cargadas de gente y así como el dicho Nicolás llegó y se bolbió a tierra donde los compañeros estaban...y se entraron en la mar tres o quatro dellos rindiendo las armas y bió que los dichos franceses escopeteros soltaron y dispararon los arcabuces que tenyan cargados para defenderse por el ayre como dicho tiene, rindieron las armas y se binieron a entregar al dicho capitán y alferes y así se recibieron por prisioneros...⁴⁴

Al atrapar a los franceses se les despojó de 1440 tostones que se repartieron entre los soldados a modo de paga; igualmente, una buena proporción de fragmentos y tiros de hierro que los españoles recuperaron del navío, fueron repartidos en tres partes: una para los gastos de guerra, pólvora y munición que se gastó en la campaña; y dos terceras partes para los soldados y oficiales. Por último se les confiscó un total de 28 piezas de plata:

...que todo ello podía pesar cien pesos de oro...la qual dicha plata aplicaba y aplicó (el capitán) para que se haga una

⁴² *Idem*, f.8v-10.

⁴³ *Idem*, f.16v.

⁴⁴ *Idem*, f.15-16.

custodia para el Santísimo Sacramento de la Villa de Valladolid...⁴⁵

Los presos fueron conducidos a Poñé, en donde se hicieron algunos interrogatorios y después fueron llevados a Valladolid, en donde se siguieron las averiguaciones, juzgándolos finalmente en Mérida, en donde se les acusó de "Robadores del mar, piratas y matadores". Juan Tuplín, Tomás de Granja, Pascual Grave, Pierres Le Dile, Juan de Le Roy, Jacques Le Burque, Dionisee La Legierde, Fabroque Les de Vos y Guillermo Miguel, fueron condenados a la horca; solamente Nicolás de Halés, médico de la nave y quien había mediado para la rendición de los franceses, fue juzgado por los cargos de "hereje y luterano" y condenado a servir ocho años de trabajo forzado en las galeras. Finalmente, del capitán Halin y los que con él marcharon a la búsqueda de otra nave, jamás volvió a saberse nada.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión podemos afirmar que durante el periodo colonial, la Costa Oriental de Yucatán fue una región de gran actividad para la piratería. La poca importancia económica de las poblaciones, el aislamiento y lejanía, las grandes extensiones despobladas y la nula protección la convirtieron en el escenario perfecto para que corsarios ingleses, franceses, holandeses y aún portugueses la frecuntaran; el asalto a naves mercantes que comerciaban entre Yucatán, Honduras y Cuba, y el saqueo de poblaciones como fuente de aprovisionamiento para las embarcaciones fue muy común en estos mares.

Los ejemplos que incluimos en el presente trabajo reflejan claramente la forma de actuar del pirata en la Costa Oriental y si en ambos casos éstos fueron capturados por los españoles, se debió más a causas fortuitas que a

una planeación de defensa previamente establecida por los españoles.

También resulta interesante la diferente actitud de los franceses hacia las poblaciones; los hombres de Cultot actúan definitivamente en pos del botín y del saqueo, con una actitud totalmente desafiante hacia la autoridad española, mientras que en el segundo caso, los hombres de Halin son corsarios interesados en obtener las codiciadas mercancías más por la vía del comercio que por el asalto y aunque en ocasiones realizan sus tratos al amparo de las armas y no desaprovechan la oportunidad de tomar alguna embarcación, también guardan una actitud más recatada hacia las comunidades indígenas y las iglesias de sus pueblos. Estamos precisamente ante los dos extremos de lo que fue la personalidad de un pirata, aunque para las dos situaciones el castigo impuesto por los españoles es el mismo: la muerte en la horca.

En los documentos también resalta esa situación de abandono de la costa de la que hemos hablado y la lentitud con que los españoles se llegan a enterar de lo que ha sucedido en los pueblos y, como es que organizan algún tipo de defensa, llegando a pasar hasta dos semanas.

En fin, la actividad y los frecuentes ataques de los piratas en la región determinó en buena medida la consumación de dos trascendentes sucesos: 1) El abandono definitivo de la Costa Oriental por los españoles, con el consiguiente repliegue de los asentamientos costeros hacia el interior de la península, situación que prevaleció hasta ya bien entrado el siglo XX, y 2) La apropiación y explotación de una vasta región de territorio español por los ingleses: la colonización de Belice.

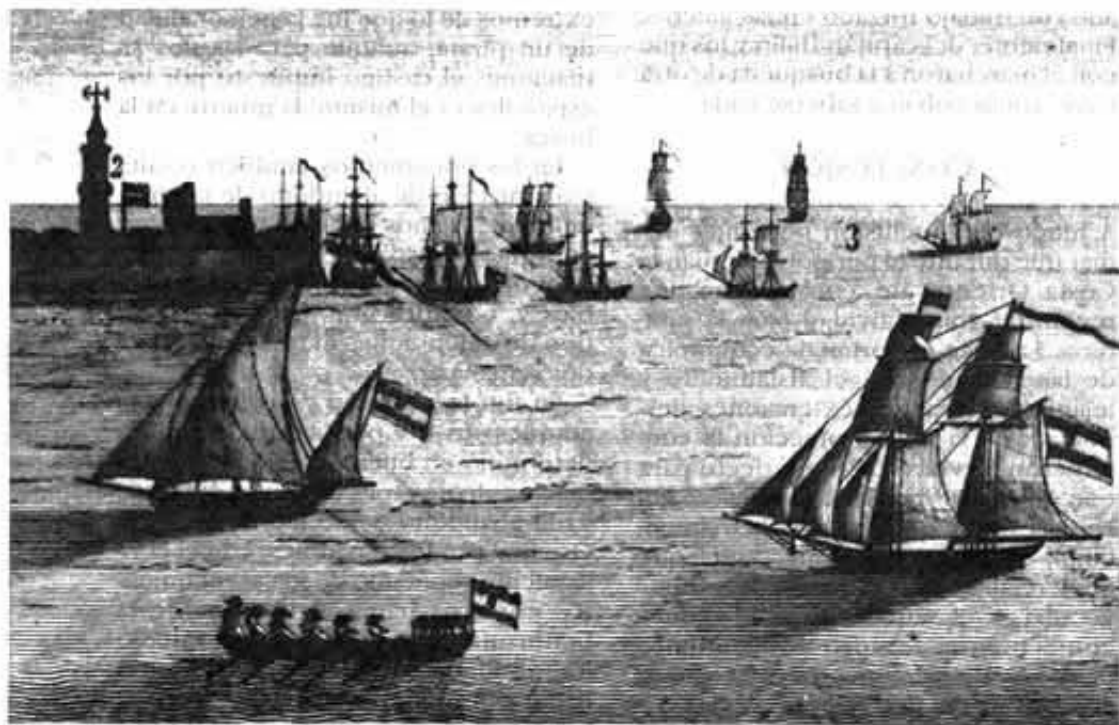
Todavía existen en la actualidad algunas regiones deshabitadas en el Cabo Catoche, las bahías de la Ascensión y El Espíritu Santo y otros parajes, pero en general la situación es muy distinta a la de aquel entonces. La Costa Oriental, y principalmente la región

⁴⁵ *Idem*, f.19.

norte, se ha desarrollado enormemente con base en la realización de grandes obras de infraestructura y complejos turísticos. En los últimos años la zona se ha transformado enormemente y en muchos de los casos las selvas, los manglares y las playas se han visto afectadas en pro del progreso. Y no sólo la ecología ha sufrido un fuerte impacto, sino también la población maya que ha sido o marginada o absorbida para satisfacer las demandas domésticas y de servidumbre de los grandes centros turísticos. En general el futuro de la costa no es muy alentador y la amenaza de una destrucción irremediable estará latente hasta que no se tomen medidas

para desarrollar la zona con mesura y prudencia.

De los legendarios piratas que fueron el terror de estos mares sólo ha quedado un vago recuerdo que se asoma tras la silueta del fuerte de San Felipe que, convertido en museo, todavía levanta sus sólidos muros frente a la laguna de Bacalar. Hoy los amos de la Costa Oriental son los cientos de gigantescos cruceros turísticos que día a día por allí navegan, arrojando basura y desperdicio por toneladas. Y los nuevos piratas son los contrabandistas y traficantes que llegan a asaltar pequeños yates y veleros, para introducir en ellos sus "mercancías" a Estados Unidos.



BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Cor-*
1945 *sarios franceses e ingleses en la In-*
quisición de la Nueva España. Siglo
XVI, AGN · UNAM, México.
- ANDREWS, Anthony P., *Historical Archaeol-*
1986 *ogy*, Journal of the Society for Historical
Archaeology, v.15, n.1.
- ANDREWS A.P., Grant D. Jones, *Sittos Co-*
1987 *loniales en la costa de Quintana Roo*,
Ponencia presentada en el simposio "Ar-
queología e Historia", XX Mesa Redonda
S.M.A., México D.F.
- BENAVIDES A. y A.P. ANDREWS, *Ecab: Po-*
1979 *blado y provincia del siglo XVI en Yu-*
catán, Cuadernos de los Centros Re-
gionales, Centro Regional del Sureste,
INAH.
- CONTRERAS S. Alicia del C., "El palo de tinte,
1987 motivo de un conflicto entre dos na-
ciones; 1670-1802", *Historia Mexicana*
v.XXXVII, n.1, p.49-74, julio-sep., El
Colegio de México, México D.F.
- DE JÁRMY Chapa, Martha, *Un eslabón per-*
1983 *didido en la historia, piratería en el*
Caribe, siglos XVI y XVII, UNAM, Mé-
xico.
- ECHÁNOVE Trujillo, Carlos, *Una tierra en*
1951 *disputa (Belice ante la historia)*, Edit.
Yucatenense, "Club del Libro", Mérida,
Yucatán.
- ESCALONA Ramos, Alberto, *Algunas construc-*
1943 *ciones de tipo colonial en Quintana*
Roo, Anales del Instituto de Investi-
gaciones Estéticas 3(10):17-40, UNAM,
México.
- GALL Jacques y F., *El filibusterismo*, Fondo de
1957 Cultura Económica, Breviarios no.131,
México, D.F.
- GERHARD Peter, *The Southeast frontier of*
1979 *New Spain*, Princeton University Press,
Princeton New Jersey.
- GORBEA Trueba, José, *La arquitectura militar*
1968 *en la Nueva España*, Estudios de Cul-
tura Novohispana, v.II, p.211-232,
UNAM, México.
- HOFFMAN, Paul E., *The spanish crown and*
1980 *defense of the Caribbean 1535-1585*,
Louisiana State University Press.
- MARTOS López L. Alberto, Polé (Xcaret)
1990 "Puerto del mar" en la Costa de Quin-
tana Roo, *Boletín de Monumentos His-*
tóricos, No. 11, p.10-17, oct-dic, INAH,
México.
- PERALTA Flores, Araceli, *La Costa Oriental de*
1985 *la península de Yucatán en el siglo XVI*,
Tesis Profesional de Licenciatura en
Historia, UNAM, México.
"La Isla de Cozumel en el siglo XVI", *Bo-*
1990 *letín de Monumentos Históricos*, No.
11, p.32-37, oct-dic, INAH, México.
- RUBIO Mañé, J. Ignacio, *Los Piratas Lafitte*,
1984 Editorial Tradición, México D.F.
- SANTIAGO Cruz, Francisco, *Los piratas del*
1962 *Golfo*, Figuras y episodios de la historia
de México no.114, Editorial JUS, Mé-
xico.
- DOCUMENTOS DE PRIMERA MANO**
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Proceso*
1571 *contra Pierre Sainfroy francés natural*
de Santo Vigor en Normandia de Fran-
cia que venía con los demás franceses
que saltaron en la costa de Iucatán,
Inquisición v. 50, exp.5.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Pro-*
1571 *ceso contra Guillermo de Siles por Lu-*
terano y ataque a Yucatán, Inquisición
v.58, exp.5.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Pro-*
1572 *ceso contra Sebastián Cosme de la ar-*
mada de Juan de Haquines por lute-
rano, Inquisición v.110 exp.1.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Pro-*
1591 *ceso contra maestro Nicolás de Ales,*
cirujano natural de Lila en el condado
de Flandes, corsario pirata residente en
la ciudad de Mérida de la provincia de
Yucatán, Inquisición v.150, exp.3.
- ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, *Memorias*
del clérigo Cristóbal Asencio en contra
del encomendero de Cozumel, dando
razón de los abusos que comete con los
naturales y que descubrió al visitar
esta isla por encargo del Obispo de
Yucatán, Indiferente General, Leg.1381,
sa.